

Unidad 7 Creciendo en amor

Era el sábado 7 de febrero de 1970, alrededor de las 18:30. Estaba atardeciendo. Louise y Doug conducían dos camionetas que llevaban a un grupo de estudiantes que habían participado con nosotros en una marcha por los derechos civiles. En ese momento un patrullero encendió las luces azules y se interpuso entre las dos camionetas, haciendo señas para que Doug se detuviera. Unos minutos más tarde, sonó el teléfono de casa. Era Louise. “La gente que iba en la camioneta de Doug está en la cárcel de Brandon”, dijo. Junto con otros dos pastores nos dirigimos hacia allí para pagar la fianza de Doug y su grupo. Durante los 45 minutos de viaje por la ruta 49 no dejé de preguntarme por qué la policía había dejado libre a Louise. ¿Para llamarla a mí? ¿Era una trampa? ¿Acaso nos esperaba otra emboscada en la ruta 49?

Llegamos a la cárcel y un policía de la patrulla caminera nos indicó un lugar para estacionar. Nos bajamos del automóvil y le dijimos: “Queremos hablar con el jefe de policía.” “Muy bien”, dijo. Unos momentos más tarde salieron del edificio, no el jefe de policía, sino una docena de policías camineros. Nos palparon, nos arrestaron y aun antes de llegar al edificio nos empezaron a azotar. ¡Había sido una emboscada!

En el interior de la cárcel, la pesadilla sólo empeoró. Por lo menos cinco ayudantes del jefe de policía y de siete a doce policías de la patrulla caminera nos siguieron golpeando. El jefe de policía se sumó a ellos. Mientras me golpeaban traté de cubrirme la cabeza con los brazos, pero, de todos modos, siguieron haciéndolo hasta que quedé tendido en el piso. Aún entonces continuaron azotándome y pateándome en la cabeza, en las costillas y en la ingle. Me enrosqué para tratar de protegerme lo mejor posible. Sin embargo, los azotes siguieron y siguieron.

Al avanzar la noche, la situación fue de mal en peor. Un oficial me mostró un tenedor y me dijo: “¿Ves esto?” Y me lo metió en la nariz y después por la garganta. Luego me volvieron a golpear hasta que me volví a caer. No les importó. Continuaron pateándome y también me pisaron. Recuerdo sus caras retorcidas de odio. Era como estar viendo demonios de cara blanca. Por primera vez vi lo que el odio había hecho a esas personas. Esos policías eran pobres. Se consideraban fracasados. La única forma que conocían de recobrar su sentido de autoestima era golpeándonos a nosotros. Su racismo les hacía sentir que eran “alguien”.

Cuando me di cuenta de eso, ya no pude responder con odio. Sólo podía compadecerme de ellos. Esa noche le dije a Dios: “Dios, si me permites salir de esta prisión con vida - y en realidad no creía que lo iba a hacer, tal vez estaba tratando de hacer un trato con Él - en verdad quiero predicar un evangelio que restaure también a estas personas.”

Aunque los estudiantes que me cuidaron en esa celda durante la noche, estuvieron seguros por un rato de que yo había muerto o que estaba a punto de morir, salí de allí con vida, y con un nuevo llamado. Mi llamado a predicar el evangelio ahora se extendía también a los blancos.¹

El relato que terminas de leer pertenece John Perkins. Perkins fue un pastor negro tremadamente usado por el Señor en los Estados Unidos. A pesar de todo el sufrimiento que este hombre tuvo que pasar, su amor por los perdidos no tiene paralelo. Postrado en una cama, unos meses después de este incidente, Perkins señaló: “El mismo Espíritu de Dios actuó en mí mientras me encontraba postrado en esa cama. Se formó una imagen en mi mente, la imagen de una cruz, de Cristo en la cruz. Jesús sabía lo que yo había sufrido. Él comprendía. A Él le interesaba; porque Él mismo había pasado por todo eso. A Él también lo habían arrestado y lo había acusado falsamente. Él también había sido sometido a un juicio injusto. A Él también lo habían azotado. Despues lo clavaron a una cruz y lo mataron como a un criminal común. Pero Él miró a la multitud que lo había crucificado, y no los odió; ¡los amó! Y oró diciendo: *Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen.*²”

Versículo para memorizar esta semana: “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu.” 1 Pedro 3:18

Día 1

Dispuestos a sacrificarnos

El reverendo Richard Wurmbrand es un ministro evangélico que pasó 14 años en las prisiones de Rumania, siendo torturado por los comunistas. En uno de sus libros cuenta una de las historias más conmovedoras que he leído en mi vida. Wurmbrand relata: “Un pastor cuyo nombre era Florescu, fue torturado con cuchillos y hierros al rojo vivo. Lo golpearon salvajemente. Enseguida introdujeron enormes ratas en su celda. No podía dormir porque tenía que defenderse. Tan pronto como se descuidaba y cabeceaba, las ratas lo atacaban. Los comunistas querían obligarle a denunciar a sus hermanos en la fe, pero él resistió firmemente. Por último trajeron a su hijo, de catorce años, y comenzaron a azotarlo en su presencia, advirtiéndole que el castigo continuaría hasta que entregara la información pedida. El pobre hombre ya casi había perdido la razón. Resistió todo lo que pudo, pero al final cuando no podía más, se dirigió a su hijo: “Alejandro, debo decirles lo que quieren. ¡No puedo soportar que te sigan torturando!” Su hijo le respondió: “¡Papá, no cometas conmigo la injusticia de tener por padre a un traidor. Sopórtalo. Si me matan, moriré gritando: Jesús y mi patria!” Los comunistas enfurecidos por tal respuesta, se lanzaron sobre el muchacho y lo mataron a golpes. Murió alabando a Dios mientras su sangre salpicaba las paredes de la celda.”³

¿Estoy dispuesto a sacrificarme por amor?

El mismo Richard Wurmbrand fue terriblemente torturado. Durante años trataron de hacerle un “lavado de cerebro”, obligándolo a escuchar diecisiete horas al día lo siguiente: “¡El comunismo es bueno! ¡El comunismo es bueno! ¡El comunismo es bueno! ¡El cristianismo es estúpido! ¡El cristianismo es estúpido! ¡El cristianismo es estúpido! ¡El cristianismo es estúpido! ¡Déjelo! ¡Déjelo! ¡Déjelo!” Diecisiete horas al día; por semanas, meses y años. En su libro *Torturado por Cristo*, cuenta algunas de las brutalidades que tuvo que soportar. Wurmbrand asegura que luego de ser terriblemente golpeado, cuando caía inconsciente o estaba demasiado confuso para poder dar alguna esperanza de confesión a sus torturadores, recién entonces era devuelto a su celda. “Allí me quedaba, tendido solo y medio muerto hasta lograr recuperar algo de energía, para poder comenzar de nuevo su labor conmigo. Muchos morían en estas circunstancias, pero en mi caso, sin saber cómo ni por qué, siempre lograba recuperar algo de mis fuerzas. En los años siguientes, a mi paso por varias diferentes cárceles me quebraron cuatro vértebras y muchos otros huesos. Me cortaron, me quemaron, y me causaron profundas heridas en diferentes partes del cuerpo que me dejaron dieciocho cicatrices permanentes.”⁴ A pesar de estos conmovedores testimonios, lo más impactante de la vida de este hombre es la afirmación que hace después de describir todos sus sufrimientos: “Dios no nos juzgará por lo que fuimos capaces de soportar, sino por lo que fuimos capaces de amar.”

Toma un tiempo para meditar. Piensa en el impacto que produjeron estos relatos en ti. ¿A qué te desafía? Anota algunos de tus pensamientos abajo y compártelos con tu grupo.

No necesitas ser un mártir para amar, pero si necesitas estar dispuesto a sacrificarte. Si piensas que estoy equivocado, lee los siguientes mandamientos parafraseados y piensa si alguno de ellos no demanda sacrificio.

- No resistas al que te trata mal.
- A cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.
- Al que te pida dale.
- Ama al que no te quiere.
- Has el bien a los que te cargan y te lastiman con sus palabras.
- No juzgues a nadie.
- Sométete a otros.
- Prefiere que otros reciban crédito en vez de ti.
- Sirve por amor a los demás.
- Ama a tu esposa y díselo.
- Respeta a tu marido y gánalo sin hablar.
- Lleva la carga de los que pasan un tiempo de desierto.
- Soporta con amor a los que son difíciles de aguantar.

Para amar debes estar dispuesto a sacrificar.

- Perdona a todos los que te han herido.
- Ora por otros sin usar la palabra “bendice”.
- Sé hospitalario y preocúpate por atender bien a las visitas.
- No discriminnes amando solamente a los de tu clase social.
- No hables mal de otras personas.
- Resístete a decir o escuchar un chisme.
- Sé amable y cortés.

¿Qué piensas? ¿Es fácil amar? ¿Demanda sacrificio? La Biblia dice que la máxima expresión del amor de Dios es un sacrificio. En Romanos 5:8 encontramos que: “*Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*” El amor verdadero está dispuesto a sacrificarse. El amor verdadero está dispuesto a dar lo mejor de sí. Durante los próximos cuatro días, miraremos juntos distintas maneras prácticas en que podemos demostrar verdadero amor hacia los perdidos.

Día 2

Dispuestos a identificarnos

El amor se demuestra identificándose más con los no cristianos.

Para poder mostrarnos su amor, Dios se identificó con nosotros.

Uno de los propósitos principales del evangelismo relacional es lograr que las personas lleguen a sentirse cómodas con nosotros. ¡Necesitamos mostrarles que no somos extra-terrestres! Para lograr esto, es necesario que cambiamos de mentalidad. ¿Recuerdas lo que dijimos en la primer unidad? El mandato de Jesucristo es “*Id*” no “*Invitad*”. Nosotros debemos ir donde están ellos y no ellos donde estamos nosotros. Nosotros debemos cruzar la distancia cultural y no esperar que ellos se acerquen a nuestro mundo. ¡Nosotros somos los misioneros, no ellos!

Cuando Dios quiso que conociéramos su amor, Él se hizo como uno de nosotros. Dios tomó forma de hombre en la persona de Jesucristo y vivió exactamente igual que cualquier otro ser humano. Él tuvo hambre, lloró, durmió, caminó y hasta fue al baño, aunque te sea difícil creerlo. ¡Jesús fue completamente humano! ¿Por qué razón hizo todo esto? ¡Para identificarse con nosotros! Al haber visto su vida, al haber sentido su amor, al haber experimentado una relación profunda con Él; las personas que estuvieron con Cristo se dieron cuenta que podían sentirse seguros con Él. Reconocieron que no había venido “*para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él.*” Déjame hacerte una pregunta: si Dios se hizo hombre y se adaptó a nosotros para nosotros pudiéramos conocerle, ¿no crees que deberíamos seguir su ejemplo?

Debemos experimentar el cambio de ministrar a los perdidos, para ministrar entre los perdidos.

Este fue el modelo de nuestro Señor Jesucristo y este el modelo que tú y yo debemos imitar. A pesar de ser completamente santo, Él no tuvo ningún problema en caminar en medio de un mundo caído y pecaminoso. ¿Por qué deberíamos temer nosotros?

Lo único que necesitas para ministrar entre los perdidos es usar tu creatividad.

Un día tuve la “mala” idea de preguntarle a mi amigo Alejandro qué hacía para divertirse cuando era chico. Cuando me dijo que uno de sus juegos favoritos era tirar agua tibia a los caracoles, yo me quedé bastante desconcertado. Sin embargo, no tardé demasiado en descubrir el verdadero propósito que escondía su fechoría. Alguien le había dicho que si les arrojaba agua tibia sobre los caparazones, los caracoles instinctivamente sacarían la cabeza para afuera. Su diversión era esperar que los moluscos se asomaran ¡para poder cortarles sus antenitas con una tijera! Cuando se aburría de este “*inocente*” entretenimiento, Alejandro de dedicaba a cazar a las conocidas hormigas de “cola grande”. Después de haber colecciónado un buen número, Ale las enhebraba con una aguja de coser en un hilo ¡para fabricarse un collar que mostraba orgullosamente por todo el barrio! Y esto era sólo el comienzo. Otro de sus juegos predilectos era capturar sapos y transformarlos en boleadoras vivientes. Una vez que los ataba de las patas, ¡los arrojaba a los alambres de luz y esperaba que se secaran! Sí, lo sé. Alejandro debería ser denunciado a la sociedad protectora de animales; pero, a pesar de esto, ¡debes reconocer que se merece el Oscar a la creatividad!

El señor elogió al mayordomo injusto porque había procedido con sagacidad, pues los hijos de este siglo son más sagaces en las relaciones con sus semejantes que los hijos de luz. Lucas 16:8

Lee Lucas 16:8 y responde las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué es alabado el mayordomo injusto?

.....

2. ¿Quiénes crees que son los hijos de este siglo?

.....

3. ¿Quiénes crees que son los hijos de luz?

.....

4. ¿Cuál es la triste conclusión de Jesús?

.....

Para poder amar, necesitas aprender a pensar.

¡Te diste cuenta que fue lo que dijo Jesús? ¡Los no cristianos son más “vivos” que nosotros para formar amistades! ¡No te da bronca? ¡Jesús nos está diciendo que somos unos adoquines! Tú y yo somos hijos del Padre de la creatividad. ¡Deberíamos ser mucho más astutos que ellos! Si nuestra meta es formar relaciones con no creyentes, la mejor arma con la que contamos es nuestra sagacidad. ¡Debemos imitar a mi amigo Alejandro!

La siguiente lista propone algunos ejemplos de cómo relacionarnos con amigos no cristianos. Léela y agrega otras ideas creativas que a ti se te ocurran.

Algunas actividades específicas para realizar con tus amigos no cristianos.

Esto también es evangelizar.

- Cenen juntos.
- Vayan al cine.
- Invítalo a tu casa a tomar mate.
- Miren viejas fotos juntos.
- Invítalo a mirar una película en tu casa.
- Jueguen juntos al fútbol o a cualquier otro deporte.
- Jueguen juntos a un juego de mesa.
- Vayan a correr juntos.
- Invítalo a comer un asado.
- Vayan juntos a ver algún evento deportivo.
- Vayan juntos a ver algún evento artístico.

●

●

●

Algunas formas específicas de servir a tus amigos no cristianos.

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”

Marcos 10:45.

Debemos ser un modelo de Cristo para los no cristianos.

- Córtale el pasto de su casa.
- Ayúdale en algún trabajo.
- Pásale algo en la computadora.
- Preocúpate por su situación.
- Acompáñalo a hacer trámites.
- Llévalo en tu auto a algún lugar que necesite.
- Ofrece cuidar a sus niños para que pueda salir una noche con su pareja.
- Intenta ayudarlo financieramente en caso que lo necesite.

●

●

●

Algunas formas específicas de amar a tus amigos no cristianos.

Ama a tu amigo a pesar de que no acepte Cristo.

No hay nadie tan pobre que no tenga algo para dar, ni nadie tan rico que no tenga algo para recibir.

- ¡Escúchale!
- Pregúntale acerca de sus sueños y metas en la vida.
- Investiga cómo le gusta divertirse. Una vez que lo sepas, ¡diviértete con él!
- Averigua si tiene algún hobby. ¿Colecciona monedas, estampillas, le gusta leer? Una vez que descubras su pasión, intenta desarrollar tú también un gusto por esta actividad.
- Escríbele una carta.
- Escríbele un e-mail.
- Llámalo por teléfono.
- Muéstrate interesado por sus cuestiones personales.
- Hazle regalos. (Con un poco de creatividad verás que no necesitas gastar mucho dinero)
- ¡No olvides su cumpleaños! (Sería bueno si haces una lista que incluya a todos tus amigos.)
- No olvides el día del amigo y las fechas importantes para él.
- Mándale cosas de su interés.
- Préstale tu ropa.
- Regálale tu tiempo.
- Ora por él.
- Ayuna por él.
-
-
-

Algunas formas específicas de compartir el evangelio poco a poco.

Trata de ser sensible al Espíritu.
Pídele que te vaya mostrando cuánta verdad compartir.

- Compártele tu testimonio.
- Pregúntale si puedes orar por él.
- Escríbele una carta con algún versículo bíblico.
- Escríbele alguna ilustración que narre el evangelio.
- Hazle una encuesta evangélica.
- Préstale o regálale un cassette de música cristiana.
- Préstale un cassette con una predicación evangélica.
- Préstale una película sobre la vida de Jesús.
- Regálale algún libro cristiano.
- Regálale un artículo cristiano sobre un tema interesante.
- Invítalo a alguna actividad evangélica en tu iglesia.
- Invítalo a un concierto cristiano.
- Trata de pregúntate cuáles son sus dudas acerca de Dios.
- Compártele algunas experiencias interesantes de tu ministerio.
- Regálale un folleto evangélico y luego pregúntale qué le pareció.
- Compártele la ilustración del puente.
- Haz preguntas que permitan tener conversaciones sobre temas espirituales.
- ¡Evita el vocabulario religioso!
- No permitas que sus conversaciones giren solamente en torno al evangelio.
-
-
-

Nadie puede decirte cómo ser un buen amigo. Tu tienes que aprender a serlo solo.

Recuerda que el evangelismo relacional es un estilo de vida. No es suficiente con “cumplir” visitando a tu amigo. Amar de veras a una persona demanda tiempo, esfuerzo y un sincero compromiso.

Testificando a un no cristiano: Pasa tiempo con alguno de tus amigos no creyentes y realiza una o dos actividades que figuran en la lista o que tú mismo hayas anotado. Intenta amarle y servirle de alguna manera específica.

Anota qué hiciste y cuál fue el resultado. (Recuerda anotar en nombre de tu amigo en el Apéndice C, en este caso, en la categoría 2.)

.....
.....
.....
.....

Día 3

Dispuestos a ser ejemplo (1ra. parte)

El amor se demuestra siendo ejemplo

El evangelismo relacional no es algo pasivo. Mateo 5:16 dice: “*Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.*” Lo que Jesús nos manda en este pasaje es a hacer esfuerzos conscientes por impactar al mundo a través nuestro estilo vida. El resultado de nuestro comportamiento, hará que le gente no cristiana termine reconociendo la grandeza de Dios. Esto es lo que comúnmente denominamos “dar testimonio”. Tú y yo debemos demostrarle al mundo entero que vivir una vida cristiana, ¡es lo que mejor que te puede pasar! Sin embargo, para que esto ocurra, necesito estar viviendo según los principios del Reino. Como diría Howard Hendricks: “¿Qué pasaría si te quiero vender una loción para el pelo y tú miras mi cabeza y ves mi calvicie? ¡Te matarías de risa! De la misma manera, si yo quiero enseñar o mostrar lo que es la vida cristiana, debo primero poseerla; es decir, debo tener un buen testimonio.”

Existen distintos círculos de influencia en los cuales debemos “brillar” y procurar dar una imagen viva y fresca de lo que es un cristiano verdadero. Como ya hemos hablado bastante acerca de nuestras amistades con los no creyentes, dedicaremos el día de hoy para examinar detenidamente cómo lograr ser un reflejo de Cristo en nuestra relación matrimonial. Mañana nos enfocaremos en el noviazgo y nuestro trabajo.

Dispuestos a ser ejemplo en nuestro matrimonio.

Un matrimonio verdaderamente feliz es uno de los mejores testimonios para un mundo infeliz.

¿Recuerdas lo que dijimos al principio de esta unidad? El verdadero amor se sacrifica. Amar a una persona demanda tiempo, esfuerzo y compromiso. Sacrificarse no significa ser mártires o súper-héroes, sino buscar maneras prácticas de expresar afecto cotidianamente. Para lograrlo, necesitas llegar a ser muy sensible y creativo. Como diría Oscar Thompson: “Amar es satisfacer necesidades.” ¿Conoces las necesidades de tu cónyuge? ¿Podrías hacer una lista de sus 10 necesidades más importantes? ¿Coincidirían éstas con la opinión de tu pareja? ¡Inténtalo! Una vez que compares los resultados, te darás cuenta cuán profundamente conoces a tu esposa o esposo.

¿Cómo te calificarías en cada una de estas áreas? Haz un círculo alrededor del número que elijas. El número 5 representa el mejor puntaje que puedes obtener, mientras que el número 1 indica que realmente andas mal en esa área. Te pido que te tomes tu tiempo para hacerlo. De paso, te comento que no sería una mala idea mostrarle esta lista a tu cónyuge y tomar un tiempo durante esta semana para evaluarse mutuamente con amor y ver aquellos aspectos en los cuáles deberían mejorar. (Si eres soltero lamentablemente no podrás realizar este ejercicio. Ten paciencia, ya te llegará tu “media naranja”).

Si tu matrimonio no funciona, tu cristianismo no funciona.

“Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seaís ásperos con ellas.” Colosenses 3:19

- | | |
|---|-----------------------|
| 1. Suelo traer los problemas del trabajo a casa. | 1 2 3 4 5 |
| 2. Tengo la tendencia a gritarle a mi esposa/o. | 1 2 3 4 5 |
| 3. He aprendido a callar en los momentos que debo hacerlo. | 1 2 3 4 5 |
| 4. Lucho con la tendencia de intentar cambiar a mi cónyuge. | 1 2 3 4 5 |
| 5. Estoy dispuesto a ayudar con las tareas domésticas de la casa. | 1 2 3 4 5 |

"La mujer respete a su marido."
Efesios 5:33

- | | |
|--|---|
| <p>Un consejo:
Dedica una hora para charlar profundamente con tu pareja, por cada hora de televisión que veas.
Así descubrirás quién es tu verdadero compañero.</p> <p>La clave de un matrimonio exitoso es que cada uno esté pensando en cumplir con sus deberes y no en clamar por sus derechos.</p> <p><i>"El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama desde temprano lo corrige."</i>
<i>Proverbios 13:24</i></p> | <p>6. Consulto antes de tomar una decisión económica importante. 1 2 3 4 5</p> <p>7. Converso con mi pareja las probables compras o inversiones. 1 2 3 4 5</p> <p>8. Demuestro constante cariño y afecto físico a mi pareja. 1 2 3 4 5</p> <p>9. Suelo abrazar, tomar de la mano y acariciar a mi pareja. 1 2 3 4 5</p> <p>10. Todavía expreso mis sentimientos. No me cuesta decir: "Te amo". 1 2 3 4 5</p> <p>11. Solamente soy romántico cuando deseo tener relaciones. 1 2 3 4 5</p> <p>12. Siento verdadera admiración y respeto por mi cónyuge. 1 2 3 4 5</p> <p>13. Cultivo una actitud de agradecimiento. 1 2 3 4 5</p> <p>14. Dedico tiempo para realicemos juntos salidas divertidas. 1 2 3 4 5</p> <p>15. Me deleito en regalar cosas a mi cónyuge. 1 2 3 4 5</p> <p>16. Soy creativo para fomentar el romanticismo en mi pareja. 1 2 3 4 5</p> <p>17. Celebro creativa y románticamente cada aniversario. 1 2 3 4 5</p> <p>18. Soy original en el festejo de los cumpleaños. 1 2 3 4 5</p> <p>19. Suelo hacer cumplidos y "piropear" a mi pareja delante de otros. 1 2 3 4 5</p> <p>20. Dedico demasiado tiempo a ver televisión. 1 2 3 4 5</p> <p>21. Tengo regularmente conversaciones profundas con mi pareja. 1 2 3 4 5</p> <p>22. Estoy interesado en los deseos, sueños y planes de la otra persona. 1 2 3 4 5</p> <p>23. Paso buenos tiempos de oración con mi cónyuge. 1 2 3 4 5</p> <p>24. En una discusión siempre quiero tener la razón. 1 2 3 4 5</p> <p>25. He aprendido a aceptar cuando estoy equivocado. 1 2 3 4 5</p> <p>26. Sé reconocer mis errores y pedir perdón humildemente. 1 2 3 4 5</p> <p>27. Leo libros cristianos que tratan el tema del matrimonio. 1 2 3 4 5</p> <p>28. No contradigo a mi cónyuge delante de mis hijos. 1 2 3 4 5</p> <p>29. Suelo demostrar afecto físico a mis hijos. 1 2 3 4 5</p> <p>30. Suelo demostrar afecto verbal a mis hijos. 1 2 3 4 5</p> <p>31. Me siento responsable por la disciplina de los niños. 1 2 3 4 5</p> <p>32. Una vez que he disciplinado a mi hijo, no cedo ante la presión de pasar por alto su falta levantándole el castigo. 1 2 3 4 5</p> <p>33. Separo un tiempo considerable para jugar con mis hijos. 1 2 3 4 5</p> <p>34. Asisto a aquellas actividades que son importantes para ellos. 1 2 3 4 5</p> <p>35. Me preocupo por cómo les va en el colegio. 1 2 3 4 5</p> <p>36. He aprendido a transmitirles a mis hijos que confío en ellos. 1 2 3 4 5</p> |
|--|---|

"No rehúses a corregir al muchacho..." Proverbios 23:13

"Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él." Proverbios 22:6

- | | |
|---|-----------------------|
| 37. Soy capaz de disciplinarlos sin ira. | 1 2 3 4 5 |
| 38. Disciplino a mi hijo sólo cuando desobedece y no cuando tiene un accidente. (Un accidente es cuando rompe <i>sin querer</i> un jarrón. Desobediencia es cuando rompe un jarrón luego de que le dije que no lo tocara. ¿Puedes ver la diferencia?) | 1 2 3 4 5 |
| 39. No comparo a mis hijos entre ellos ni con otros niños. | 1 2 3 4 5 |
| 40. Sé pedirle perdón a mis hijos. | 1 2 3 4 5 |

Toma un momento para reflexionar. Deja que Dios te hable en el silencio. ¿Necesitas pedirle perdón a tu cónyuge? ¿Deberías pedirle disculpas a alguno de tus hijos? ¿Crees que debes hacer algún cambio urgente en tu vida matrimonial? Ora al Señor y pídele su ayuda para lograr formar un matrimonio verdaderamente feliz y consagrado.

Día 4

Dispuestos a ser ejemplo (2da. parte)

Dispuestos a ser ejemplo en nuestro noviazgo.

El noviazgo es el período anterior al matrimonio en dónde dos personas buscan conocerse más profundamente. El propósito del noviazgo es confirmar la relación. En otras palabras, ver si esa es verdaderamente la persona que Dios tiene para mí.

Jamás serás un buen testimonio si no tienes un matrimonio feliz. Jamás tendrás un matrimonio feliz si no vives un noviazgo consagrado.

"Trata a las jóvenes, como si fueran tus hermanas, con toda pureza." 1 Timoteo 5:2

Debo mirar a mi novia como la miro a mi hermana. ¡Nadie se hace los ratones con su hermana!

Algunos dicen: "Yo puedo sentarme en una cama con mi novia porque puedo controlarme".
Dios dice: "¿Andará el hombre sobre las brasas sin que sus pies se quemén?" Proverbios 6:28

Un consejo: Demuestra afecto físico sólo cuando hay un cristiano maduro presente.

Tu relación con tu novio terrenal es un reflejo de tu relación con tu Novio celestial.

Confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados." Santiago 5:16

- ¿Estoy viviendo un noviazgo consagrado? Algunas preguntas para hacerte:
1. ¿Es mi novio/a un cristiano verdaderamente **comprometido**?
 2. ¿He confesado cada acto impuro que he cometido con mi novio/a?
 3. ¿He establecido límites físicos claros en la relación?
 4. ¿Los he comunicado a mi novio/a y ambos estamos de acuerdo con estos?
 5. ¿Hay una persona madura que conoce y aprueba estos límites?
 6. ¿Le cuento **regularmente** a esta persona si sobrepaso esos límites?
 7. ¿Soy sincero y específico al hablar con él?
 8. ¿Puedo decir sin ningún tipo de vergüenza donde "apoyo mis manos"?
 9. ¿He determinado no sentarme a solas junto con mi novio/a en un mismo sillón o cama?
 10. ¿He limitado los lugares donde paso tiempo a solas con mi novio/a?
 11. ¿Puedo decir que me pondría como un ejemplo a imitar por el resto de los jóvenes de mi iglesia?
 12. ¿Estoy dispuesto a "soltar" a mi novio/a si me doy cuenta que esa es la voluntad de Dios?
 13. ¿El resto de las personas que nos conocen aprueban nuestra relación?
 14. ¿He confeccionado una lista de actividades creativas que puedo realizar con mi novio/a?
 15. ¿Puedo decir que verdaderamente soy amigo de mi novio/a?
 16. ¿Coincide nuestro "llamado" o vocación?
 17. ¿Estoy enamorado de la "espiritualidad" de mi novio/a?
 18. ¿Solemos servir juntos al Señor?
 19. ¿Hemos salido a evangelizar juntos?
 20. ¿Es mi noviazgo un buen testimonio para los no creyentes?
 21. ¿He invitado a novios no cristianos a pasar tiempo conmigo y con mi novio/a?
 22. ¿He utilizado mi noviazgo como una forma de identificarme con personas no cristianas y formar vínculos con ellos?

Si no puedes responder todas estas preguntas con un "sí", es probable que necesites hacer algún cambio significativo en tu noviazgo. Si no tienes a nadie con quien hablar sobre este tema, es importante que lo busques. Yo sé que no es fácil hablar de este tipo de cosas, a mí también me cuesta "rendirle cuentas" a otra persona acerca de cómo me está yendo en mi vida sexual o en temas bien personales. Sin embargo, si lo haces, demostrarás que tu deseo por perseguir la santidad es más grande tu deseo por mantener tu propia imagen. Solamente una persona humilde está dispuesta a confesarse y ser honesto con otros.

¿Cómo sabes qué es lo que deberías confesar a otra persona? Aquello que no quieras confesar es lo que necesitas confesar.

Toma un momento para reflexionar. Permite que el Espíritu Santo tome el control de tus pensamientos. ¿Hay algo que necesitas confesar? ¿Algo de tu pasado? ¿Algo de tu presente? ¿Tienes una persona madura que te está ayudando en tu noviazgo? ¿Realmente estás de novio/a porque estás convencido que es la voluntad de Dios? ¿Crees que debes hacer algún cambio urgente en tu noviazgo? Ora al Señor y pídele su ayuda para lograr tener un noviazgo realmente consagrado. Si no la tienes, busca una persona para que te ayude en tu relación.

Dispuestos a ser ejemplo en nuestro trabajo.

La Biblia no hace una diferencia entre lo secular y lo religioso. La diferencia está dada entre lo espiritual y lo carnal.

Cada cristiano es un misionero tiempo completo porque cada cristiano debe estar cumpliendo con la Gran Comisión.

Somos espías de Cristo.

Tu trabajo debe reflejar al Dios que sirves. En la Biblia no existe una diferencia entre lo *secular* y lo *religioso*. La diferencia está dada entre lo *espiritual* y lo *carnal*. ¿Entiendes lo que quiero decir? Piénsalo. Si tú verdaderamente eres espiritual ¿cómo puede ser que aquello que estás haciendo sea secular? No existen los trabajos seculares y los trabajos religiosos. En todo caso, existen los trabajos hechos en forma carnal y los trabajos hechos en forma espiritual. Un pastor puede estar preparando un sermón en la carne de la misma manera que un barrendero puede estar limpiando la calle “en el Espíritu”. Si tú eres espiritual ¡todo lo que hagas será espiritual!

Cada cristiano es un misionero tiempo completo. ¿Sabes por qué? Porque a cada lugar donde vamos estamos dando testimonio. ¡Siempre estamos siendo testigos! Nuestra vida grita lo que nosotros creemos. ¡Nuestro trabajo también!

Tú y yo somos espías de Cristo. Estamos vestidos de pintores, de secretarias, de maestros, de hombres de negocios, pero en realidad somos espías del Señor. Tenemos una misión bien clara y a pesar de que todavía no han logrado detectarlo ¡estamos armados hasta los dientes!

Déjeme decirte algo. Tú y yo debemos tomar nuestro trabajo con la misma responsabilidad y pasión que lo ordena el apóstol Pablo: “*Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís.*” Como alguien dijo una vez: “Trabaja de tal manera que tu jefe se haga millonario.”

Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adorne la doctrina de Dios nuestro Salvador. Tito 2:9,10

Con nuestra boca hablamos, pero ¡con nuestra vida gritamos!

Tu vida está gritando tan fuerte que no me deja escuchar lo que estás tratando de decirme.

Tú llevas tu vida a todos lados, por lo tanto, tu vida refleja lo que tú crees.

Lee Tito 2: 9,10 y responde las siguientes preguntas. (Sería bueno si puedes leer este pasaje en distintas versiones para tener un panorama más completo de lo que significa.)

- 1. ¿Cuáles son las cinco cualidades que debemos cultivar en nuestro trabajo? Anota al costado una o dos formas específicas de hacerlo.**

1.
2.
3.
4.
5.

- 2. ¿Cuál será la consecuencia de este tipo de comportamiento?**

-
-
-
- 3. ¿Cómo calificarías tu propio testimonio en tu trabajo? ¿Por qué?**
-
-
-

- 4. ¿Cuál sería tu actitud si una persona en tu trabajo te propone hacer algo éticamente incorrecto?**

-

5. ¿Permanecerías en un puesto de trabajo que te obligue a hacer algo ilegal?

- 6. ¿Cómo te calificarías en cada una de estas áreas? Haz un círculo alrededor del número que elijas. Recuerda: el número 5 representa el mejor puntaje que puedes obtener, mientras que el número 1 indica que realmente andas mal en esa área.**

Puntualidad.	1	2	3	4	5
Asistencia.	1	2	3	4	5
Honestidad.	1	2	3	4	5
Responsabilidad.	1	2	3	4	5
Excelencia en lo que haces.	1	2	3	4	5
Participación en actos éticamente condenables.	1	2	3	4	5
Tendencia a aceptar coimas.	1	2	3	4	5
Participación en conversaciones inapropiadas.	1	2	3	4	5
Chistes fuera de lugar.	1	2	3	4	5
Inclinación a “mirar” más de lo debido al sexo opuesto.	1	2	3	4	5
Esfuerzos conscientes por amar.	1	2	3	4	5
Actitud servicial.	1	2	3	4	5
Disposición a compartir el evangelio.	1	2	3	4	5

¿En qué áreas crees que necesitas mejorar? ¿Cómo planeas hacerlo?

Entrenando a tu discípulo: Compártele a tu discípulo la importancia de dar un buen testimonio en su matrimonio (o noviazgo) y en su trabajo. Comparte algunas de tus luchas personales en éstas áreas y abre un espacio para que, luego de que tú lo hayas hecho, él también tenga la posibilidad de abrir su corazón y contarte cómo va en estas áreas. Procura ayudarlo a que mejore.

Día 5

Dispuestos a iniciar

Hace unos años atrás comencé a discipular a mi amigo Guillermo. Él y yo solíamos encontrarnos una vez por semana en un pequeño restaurante que quedaba muy cerca de mi seminario. El lugar era muy ameno. Las comidas caseras eran estupendas y nos servían un rico café con leche y medialunas. No tuvo que pasar mucho tiempo para que comenzara a desarrollar una amistad con Alicia, la dueña del local. Debido a que con Guillermo nos veíamos cada martes, las conversaciones con Alicia se fueron dando naturalmente. Pronto comencé a ir a visitarla fuera de los días que me juntaba con Guille y continué haciéndolo aún después de que él y yo dejamos de vernos. La amistad que se fue dando con ella fue muy especial. Llegamos a conocernos bastante y puedo decir de corazón que realmente la quiero mucho. Alicia es una mujer muy simpática. No creo que pueda olvidar muchas de las conversaciones que tuvimos juntos. Ella me presentó a su

El amor se demuestra tomando iniciativas.

Nuestra meta es llegar a formar una relación que nos permita presentar a Cristo.

Es la etapa en la que buscamos iniciar una relación con un no cristiano.

Los mejores lugares para desarrollar nuevos contactos son los negocios que asistes con cierta regularidad.

Tu objetivo es comenzar una relación significativa con la persona que atienden el local o con el dueño del negocio

marido, a su pequeño hijito, y a su anciana mamá. Yo he llevado conmigo a algunos de los muchachos que estoy discipulando para que la conozcan. De vez en cuando, me encanta regalarle un helado de sambayón; su favorito. En varias ocasiones me invitó a tomar un café y nos hemos quedado charlando por un buen rato. Hemos conversado acerca de todo; su vida, sus sueños, sus broncas, Dios y aún del asesinato de uno de sus hijos. Como podrás imaginarte, hablar con ella del amor de Dios no ha sido fácil. Aún después de algunos años, Alicia todavía no conoce a Cristo y sigue “enojada” con Dios. Sin embargo, yo continúo amándola y orando por su salvación. Uno nunca sabe cuando el Señor puede producir el milagro.

Cómo iniciar una amistad con un propósito evangelístico.

Iniciar una amistad con un propósito evangelístico no es algo fácil. Sin embargo, es muy importante que sepas cómo hacerlo. Para poder entender este proceso más claramente, es posible hablar de tres momentos o etapas al comenzar una nueva relación. Examinemos cada una de ellas.

1. Contactar.

Es la etapa en la que buscamos iniciar una relación con un no cristiano. Nuestro propósito principal es presentarnos y formar un vínculo con el no creyente. Puede ser que conozcamos o no a la persona, pero nuestro interés primordial es poder comunicarle que estamos interesados personalmente en él o ella.

Tal como sucedió con Alicia, mi amiga del restaurante, los mejores lugares para desarrollar nuevos contactos son los negocios que asistes con cierta regularidad. El supermercado donde haces las compras, la farmacia donde encargas tus remedios o la heladería donde vas los fines de semana; son los lugares perfectos para iniciar una nueva relación. ¿Por qué? Pues porque allí se encuentran las personas con las que puedes tener un contacto frecuente. Además, tú eres su cliente. Cada vez que entras ¡eres buena noticia!

Otros lugares que se prestan para conocer personas e iniciar relaciones con no cristianos son los geriátricos, los orfanatos y las cárceles. Si bien uno puede conocer mucha gente en estos ambientes, puede ser que para ministrar en estos tres lugares requieras cierto entrenamiento extra.

Como últimamente suelo viajar bastante en tren, mis nuevos contactos giran en torno a las estaciones ferroviarias. El hombre que vende los boletos en la estación de Padua es mi contacto más fresco. Todavía no conozco su nombre, pero cada vez que voy a comprar el boleto lo saludo amablemente y le sonrío. Generalmente le pregunto cómo le va o le hago algún comentario casual y me voy diciéndole: “Que tenga un muy buen día.” ¿Sabes algo? Los primeros días no había demasiada respuesta de su parte. Es más, su rostro siempre estaba un poco serio. Sin embargo, ahora, cada vez que me ve venir ¡sonríe! A pesar de que sólo nos hemos visto un par de veces, y ni siquiera conoce mi nombre, cada vez que me ve ¡se pone contento!

Carlos es el nombre del hombre que atiende un pequeño local en el andén de la estación de Merlo. Él suele decir muchas malas palabras y siempre se está quejando por la falta de trabajo o algo por el estilo. No importa. Mientras espero el tren trato de hacerle preguntas y llegar a conocerle más profundamente. Le he dicho mi nombre varias veces. Él no lo recuerda aunque sí me reconoce. ¿Sabes cuántas veces he visto a Carlos y al hombre que vende los boletos? No más de cinco veces a cada uno. Sin embargo, ellos se acuerdan de mí y yo he decidido que ellos sean mis nuevos contactos. ¿Sabes cómo recuerdo sus nombres y algunos datos acerca de ellos? Utilizo el talonario de hojas blancas que llevo en mi porta-tratados. Lo recuerdas, ¿verdad?

Algunas claves para iniciar nuevos contactos en los negocios que visitas:

- Trata de comprar siempre en el mismo lugar.
- Procura desarrollar una actitud amistosa.
- Saluda al llegar y al irte.
- Llama a la persona por su nombre.
- Preséntate.
- Muéstrate agradecido.
- Sonríe mucho.

Antes de pasar a la próxima etapa, permíteme hacerte una aclaración. Puedes comenzar la relación delatando tus intenciones, o puedes iniciar la relación de una forma mucho más casual.

La primera forma de hacerlo, tiene la ventaja de que la persona ya sabe quién eres y qué haces, lo cual te dará mucha más libertad para hablar de cosas espirituales. La segunda, tiene la ventaja de que la persona experimenta tu amor antes de averiguar quién eres. Esto le dará más credibilidad a tu mensaje y también ayudará a que la relación se vaya profundizando de manera natural.

Una buena forma de iniciar una relación en un negocio delatando tus intenciones es hablar con el dueño del local con o la persona que lo atiende y decirle que te asignaron como tarea orar por la seguridad y prosperidad de su negocio. Esto te dará la posibilidad de preguntar cómo le está yendo en su empleo y también abrirá una puerta para presentarte.

Es la etapa en la que buscamos profundizar la relación con el no cristiano.

2. Cultivar.

Es la etapa en la que buscamos profundizar la relación con el no cristiano. Es el tiempo en que nos enfocamos en tener cada vez más intimidad con la persona. El propósito que perseguimos es mostrar un estilo de vida diferente a través del amor y el interés por la persona. Este proceso va acompañado de mucha oración a favor del no creyente que estamos intentando ganar.

Algunas claves para cultivar la relación en los negocios que visitas:

- Ora por la salvación de la persona y por su prosperidad económica.
- Inicia conversaciones acerca de distintos temas.
- Pregúntale cómo va el negocio.
- Pregúntale acerca de su familia.
- Pasa de “casualidad” y simplemente salúdalo.
- Charla con él o ella acerca de sus aspiraciones personales.
- Pregúntale acerca de su pasado.
- Pregúntale acerca de sus sueños.
- Pregúntale acerca de las cosas que más disfruta hacer.
- Escúchale.
- Ve a comprar a su negocio.
- Preséntale algún amigo.
- Preséntale a tu pareja. (Novio o cónyuge.)
- Llévale algún artículo de interés.
- Hazle una “entrevista” acerca de su vida.
- Hazle algún regalo.
- Escríbele algo.
- Cuéntale tu vida.
- Si llegan a formar una buena relación, invítalo a tu casa.
- Vayan juntos a algún evento artístico o recreativo.

Es la etapa en la que buscamos compartir el evangelio al no cristiano.

3. Comunicar.

Es la etapa en la que buscamos compartir el evangelio al no cristiano. Es el tiempo en donde empezamos a tener conversaciones relacionadas con Dios. De a poco comenzamos a compartir cierta verdad dejando caer algunas “semillas”. Es importante que reconozcas que nuestro propósito es esperar el momento oportuno para compartirle el evangelio. ¡No estamos apurados! Vivimos en el mismo barrio, nos vemos bastante seguido y, como consecuencia, tendremos muchas oportunidades parar hablarle de Cristo a la persona. Recuerda: el tiempo, la profundidad de la relación y la condición espiritual de la persona es lo que diferencia el evangelismo relacional del agresivo. En este tipo de acercamiento, estamos tratando de iniciar una relación.

Algunas claves para comunicar el evangelio en los negocios que visitas:

- Pregúntale si hay algo específico que puedes orar por él.
- Regálale un versículo con una pequeña reflexión.
- Déjale algún folleto evangélico para que lo lea y luego preguntarle qué le pareció.
- Escribe tu testimonio y regálaselo. (Aprenderás a elaborarlo la próxima semana.)
- Compártele alguna de las ilustraciones que hemos visto.
- Hazle una encuesta evangélica.
- Invítalo a algún evento especial de tu iglesia.
- Invítalo a un estudio bíblico casero.
- Dile cuánto significa Cristo para tu vida.

Es importante que esperes el momento oportuno para compartirle el evangelio.

- Inicia una “CCC” y guía la conversación hacia los cuatro puntos del evangelio.
- Compártele la ilustración del puente.

Antes de terminar es importante hacer una aclaración. Estas tres etapas o momentos que estuvimos estudiando hoy no se dan de manera mecánica y rígida. Es probable que el Señor te abra la puerta para compartir el evangelio el primer día que conoces a la persona, como también es posible que te tome años hacerlo. Tal vez en un primer momento la persona esté abierta y luego pierda el interés. No importa. Nuestra meta es amarles y mostrarles lo que es la verdadera vida cristiana. Persevera. Sigue orando y amando a tus contactos. Nunca sabes cuando el Señor puede producir el milagro.

Define con tus propias palabras los tres momentos para iniciar una nueva relación con un no creyente.

1.

.....

2.

.....

3.

.....

Testificando a un no creyente: Inicia una nueva relación en un negocio al que asistes regularmente. Esta vez hazlo delatando tus intenciones. Dile a la persona que te dieron cómo tarea práctica orar por la prosperidad económica y el cuidado del local. Anota la cómo reaccionó la persona y tu evaluación sobre el evento. (Incluye el nombre de la persona que atiende el negocio en tu lista de contactos en la categoría 2.)

.....

.....

.....

.....

.....

¹ Adaptado de John Perkins, *Justicia para todos*, Nueva Creación, Grand Rapids, 1988, pp. 90-101.

² Idem, p.103.

³ Richard Wurmbrand, *Torturado por Cristo*, p.32.

⁴ Idem, pp. 36, 37.